



Evangelical Lutheran Church in America
God's work. Our hands.



**Lutheran Immigration
and Refugee Service**

“El rey les responderá: ‘Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí’” (Mateo 25:40).

La necesidad global de reasentamiento de refugiados nunca ha sido mayor, y el Programa de Admisión de Refugiados de los Estados Unidos (USRAP, por sus siglas en inglés), es ese salvavidas: para los niños reclutados a la fuerza en los ejércitos, para las personas LGBTQ+ atacadas por ser quienes son, para las minorías religiosas perseguidas por su adoración. En respuesta al agravamiento de las crisis en todo el mundo, los Estados Unidos debe reclamar su responsabilidad humanitaria y moral y volver a asumir el liderazgo mundial en el reasentamiento de refugiados.

Con tantas vidas en peligro, continuaremos honrando el legado luterano de acoger generosa y compasivamente a aquellos que buscan refugio en nuestras comunidades. ¿Cómo responderíamos si el refugiado a nuestra puerta fuera Jesús mismo? Como Jesús enseñó: “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí” (Mateo 25:40).

Durante más de 80 años, los luteranos de los Estados Unidos se han unido para responder al llamado de Dios a amar al prójimo que viene a nosotros como extranjero. Desde 1939, el Servicio Luterano de Inmigración y Refugiados (LIRS, por sus siglas en inglés) ha liderado el movimiento luterano de dar acogida en los Estados Unidos a los migrantes y refugiados vulnerables. LIRS es la organización sin fines de lucro y basada en la fe más grande de los Estados Unidos que se dedica a servir a los inmigrantes, solicitantes de asilo y refugiados vulnerables. Junto con los luteranos de todo el país, hemos equipado y apoyado a más de medio millón de recién llegados en lo que se fueron asentando en ciudades en todo el país, y hemos abogado audazmente por políticas que protejan a aquellos a quienes servimos. Trabajamos rigurosamente para asegurar que nuestras políticas reflejen lo mejor de nuestra nación, y cuando un hijo de Dios no tiene un hogar seguro al cual regresar, abrimos el nuestro.

Este legado de acogida está incrustado en nuestra tradición e historia como la Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA). Muchos de nuestros antepasados luteranos se enfrentaron a la pena de tener que huir de sus hogares, y conocieron la alegría de ser acogidos en nuevas comunidades a lo largo de los Estados Unidos. Debido a que esta iglesia cree en el sostenimiento de una presencia fiel en el mundo, la misma “hace responsable al poder cuando aboga por la justicia, cuando se pone del lado de los pobres y los débiles, cuando provee un santuario y satisface la necesidad humana” (Pronunciamiento social de ELCA *Por la paz en el mundo de Dios*, 1995). El ofrecer refugio a las personas desplazadas y a las que huyen de la persecución es una extensión natural de ese testimonio bíblico. La estrategia AMMPARO de la ELCA (Acompañamiento de Menores Migrantes con Protección, Incidencia, Representación y Oportunidades) —un compromiso holístico de la iglesia nacional para acompañar a los niños y familias migrantes

vulnerables, ahora y en el futuro– refleja este llamado. Alrededor de 199 congregaciones de acogida y santuario, así como 36 sínodos AMMPARO o grupos de trabajo de inmigración con conexiones en 53 sínodos de la ELCA, se han comprometido a ofrecer acompañamiento a los migrantes en sus comunidades.

Este año, el Día Mundial del Refugiado incluirá una campaña en las redes sociales, servicios de oración y [oportunidades de incidencia y educación](#). El Servicio Luterano de Inmigración y Refugiados y la Iglesia Evangélica Luterana en América le invitan a aprender de aquellos que buscan refugio en nuestras costas, a orar por ellos y actuar en nombre de ellos. Le animamos a explorar el [mensaje social de la ELCA “Inmigración”](#), su [estrategia AMMPARO](#), y estos [recursos de LIRS](#) para determinar cómo LIRS y la ELCA podrían apoyar mejor a su congregación en lo que ésta responde al llamado de Dios para servir a los más vulnerables. Con una necesidad tan apremiante, instamos a nuestros líderes y funcionarios electos a presionar para el reasentamiento rápido de los refugiados que los Estados Unidos admita este año, a fortalecer y agilizar el proceso para que menos familias experimenten una separación prolongada y a ayudar a nuestra nación a forjar un sistema de acogida aún más cálida, a medida que los socios de reasentamiento se esfuerzan por reconstruir.

Este Día Mundial del Refugiado nos permite volver a comprometernos a empoderar a los que son expulsados de sus hogares por los conflictos, la persecución, la pobreza y el cambio climático. Oramos para que todos experimenten la gracia al acoger al extranjero.

Juntos en la esperanza,



Krish O'Mara Vignarajah
Presidente y Director Ejecutivo, Servicio Luterano de
Inmigración y Refugiados

La Rvda. Elizabeth A. Eaton
Obispa Presidente, Iglesia Evangélica Luterana en América

